SANTA FE (enviado especial). Entre gestos de buena sintonía y mucho optimismo por el reciente acuerdo sellado con la Unión Europea, el Mercosur demostró hoy en la cumbre de presidentes de Santa Fe que los países miembros marchan hacia una mayor consolidación como bloque comercial, aunque aún pesan algunas diferencias ideológicas insalvables como es la visión de la crisis de Venezuela .



Hubo coincidencias entre los presidentes del Mercosur para avanzar en negociaciones por acuerdos de libre comercio con otros bloques -EFTA, Canadá, Japón, Corea del Sur y Singapur-, mientras que quedó para una segunda etapa las conversaciones con la Casa Blanca. También en el documento final se anunciaron acuerdos para compartir información sobre migraciones, mecanismos para combatir la violencia de género y la eliminación del roaming en la región.

Además, los jefes de Estado y sus ministros de Economía evaluaron las ventajas que podría tener en un futuro la creación de una moneda común como el Peso Real. Asimismo, a través de distintos documentos, los presidentes lograron un compromiso sobre la promoción y protección de lenguas indígenas, y

recordaron los 25 años del ataque terrorista a la AMIA.

Sin embargo, a los presidentes del Mercosur les costó mucho alcanzar un acuerdo final sobre la situación de Venezuela. Como adelantó Infobae, Uruguay se resistía a firmar una resolución condenatoria al régimen de Nicolás Maduro, y amenazaba con romper bloque regional.



El presidente del Uruguay, Tabaré Vázquez, rechazaba una crítica directa hacia el régimen de Nicolás Maduro, como pretendía su colega argentino Mauricio Macri

Entonces, para evitar un quiebre del Mercosur como consecuencia de la crisis venezolana, los presidentes de Paraguay, Brasil y Argentina suscribieron un comunicado lavado donde esgrimieron la "importancia de trabajar por la consolidación de una región políticamente estable, próspera e integrada, basada en ideales de democracia y la defensa de los derechos humanos".

Esta fue la forma diplomática que usaron para conformar a Uruguay y expresar su "preocupación por la grave crisis que atraviesa Venezuela, que afecta seriamente la situación humanitaria". Ni una sola palabra sobre Maduro, ni una sola línea sobre Juan Guaidó, el presidente interino de Venezuela.

En el comunicado sellado por los cuatro presidentes del Mercosur también se respaldó el duro informe publicado por Michelle Bachelet, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que denunció más de 6.800 ejecuciones extrajudiciales en Venezuela durante los últimos 16 meses.

Así, los presidentes coincidieron en que "la comunidad internacional debe continuar contribuyendo, por todos los medios pacíficos a su alcance, a buscar un pronto retorno de la institucionalidad democrática" en Venezuela, incluyendo la celebración de elecciones.

Con todo, en pos de evitar un distanciamiento de Uruguay, no hubo una mención al "régimen de Maduro" o a la necesidad de que el Mercosur reconozca la presidencia de Guaidó en reemplazo de Maduro.

Es que el presidente uruguayo Vázquez se negaba a avalar una declaración de ese tenor e insitió en su defensa cerrada del régimen chavista. De prosperar esa tesitura, el Mercosur caminaba a un quiebre frontal que quedó salvado a medias por un comunicado más liviano y diplomático.

Debate en el plenario

Sin embargo, y al margen de la diplomacia protocolar, Mauricio Macri emitió un duro mensaje contra Maduro, durante la apertura de sesiones plenaria de jefes de Estado. El presidente argentino aceptó atemperar el documento paralelo sobre Venezuela, pero mantuvo su línea geopolítica cuando le tocó hablar ante el plenario del Mercosur.



4/5

Marchinetiné de la company de